

EDITORIAL

Discurso pronunciado por el Dr. Alberto Reverón Quintana Acto de Juramentación como Presidente de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría Período 2005 – 2007

Muchas veces el comienzo es el final, porque llegar al final puede ser la única forma de comenzar.

Hace tres años, en este mismo lugar, un día 12 de Enero, tuve el honor y el orgullo de asumir la Presidencia de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría para el período 2002 - 2005, junto al equipo que me acompañaría.

En ese acto juramos ante Dios, la Patria y la Sociedad que honraríamos el pasado, que trabajaríamos el presente y que comprometeríamos nuestras vidas por el futuro.

Hoy, por designios de Dios y por voluntad de ustedes asumo nuevamente, junto con un grupo de Pediatras, la Presidencia de la Junta Directiva de nuestra Sociedad.

Esta circunstancia me permite afirmar que el final es el punto donde empezamos.

El pensamiento del Libertador: "Dios concede la victoria a la constancia", cobra vigencia en estos momentos, porque hoy se nos concede la victoria de poder llevar a puerto seguro el período de la Sociedad que hoy concluye. Al mismo tiempo, la constancia, la dedicación y el amor puestos al servicio de nuestra institución durante estos tres años, son premiados por el colectivo pediátrico venezolano al concedernos la victoria y permitir seguir entregándonos con la misma pasión, la misma mística y el mismo entusiasmo durante estos próximos dos años.

Nuestra obligación debe ser continuar honrando el pasado, seguir trabajando sin tiempo ni vacilación y volver a jurar, como lo hicimos hace un momento, que comprometeremos nuestras vidas por el futuro de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría.

El pasado 20 de Enero se cumplieron 66 años de vida de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, una de las sociedades científicas pionera, precedida su creación por la Sociedad de Leprología fundada en 1936 y por la Sociedad de Tisiología fundada en 1937.

Queremos ratificar que, así como el 20 de Enero de 1939 representó la realización de las aspiraciones de un grupo de médicos, hoy también representa, para el grupo de Pediatras que asumimos la Junta Directiva Central y el Consejo Nacional, la realización de nuestras aspiraciones, pero sobre todo representa la adquisición de un gran compromiso: mantener viva la llama de esta institución que encendieron los padres de la Pediatría Venezolana: Pastor Oropeza, Gustavo H. Machado, Lya Imber de Coronil, Pablo Izaguirre, Ernesto Vizcarrondo, Simón Gómez Malaret y Carlos Camejo Troconis.

Ellos, sin duda, deben sentirse orgullosos porque sus ideales y metas, no sólo se han cumplido, sino que estoy seguro de que han llegado más allá de lo que pensaron.

En el lugar donde se encuentren deben sentir la paz que proporciona el haber servido a su patria y en especial a los niños y adolescentes de su país.

La inmodestia es un pecado, mas creo no pecar al decir que la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría es la sociedad científica más sólida, organizada y pujante de Venezuela.

Debemos reconocer que esta organización y solidez tiene sus bases en el pasado y que, lamentablemente, la grave situación que atraviesa el país debido al desmoronamiento moral de sus dirigentes y de sus instituciones, constituyen un riesgo inminente para la perpetuidad de la obra del Maestro Pastor Oropeza.

Se requiere el máximo esfuerzo patriótico de los seguidores y discípulos del maestro y un regreso al sentido común de los máximos dirigentes del país, para evitar la ruina de su obra.

Hemos culminado un siglo difícil, donde: -han confluído los avances tecnológicos más extraordinarios de la historia del hombre, con las más atroces matanzas y guerras, -donde las desigualdades económicas se han manifestado como nunca antes lo hicieron.

Existen multitudes de seres humanos en los cinco

continentes que mueren de hambre y sufren de mengua, que al mismo tiempo conviven con otros que padecen una creciente mortalidad y prevalencia de procesos signados por el exceso en el comer y el sedentarismo.

Todo esto en la misma época histórica y en el mismo planeta Tierra.

Nunca antes se habían dado tantos contrastes en la vida del hombre.

Nunca antes se había conjugado, simultáneamente, tanto avance y tanto atraso, tanto conocimiento y tanta ignorancia, tanto equilibrio mental individual y tanto desequilibrio social.

Si creemos en los niños y si queremos un futuro mejor para ellos, necesitamos cada vez más de Pediatras que ejerzan la profesión de manera integral, más allá de la cotidiana tarea de preservar y restituir la salud del niño.

Debemos imponernos la tarea de contribuir con nuestro Interés a conocer el entorno de los niños y, con nuestra actuación, dentro de una dinámica de crecimiento integral, llevarlos a una adultez donde puedan alcanzar una personalidad capaz de actuar en función positiva para la totalidad social.

Como Pediatra Social les expreso mi angustia por el porvenir de las generaciones de relevo de nuestro país ante la grave situación socioeconómica y moral que nos está afectando.

La sociedad venezolana no ha tomado la vía de un desarrollo socioeconómico centrado en la totalidad de la población, lo que hubiese podido evitar la brecha abismal que existe entre los estratos sociales altos y bajos.

En los actuales momentos veo que estamos inmersos en un escepticismo que nos induce a un conformismo que nos obnubila y nos conduce a aceptar toda clase de afirmaciones, en desmedro del país y de su gente.

Sin embargo, nadie puede ni debe silenciarnos en la lucha por alcanzar para todos, una salud integral, una educación de calidad y una distribución adecuada de los bienes sociales.

El Dr. Maza Zavala afirma: "Las sociedades se desarrollan al producir, crear y adquirir niveles superiores y crecientes de productividad, bienestar, seguridad y libertad".

Sin duda, estas son las condiciones que estimulan las actitudes, las cualidades y las potencialidades del ser humano en la vida social.

Debemos tomar parte activa en la reconstrucción de un

nuevo venezolano que no se limite a la cuantificación de su vida, un nuevo venezolano que tenga como meta fundamental de vida, transformar la cantidad en calidad para lograr hacer de Venezuela una sociedad sana y pujante.

Indiscutiblemente, los pediatras tenemos sobre nuestros hombros la responsabilidad de un futuro sano, pero también recibimos como recompensa la sonrisa de un niño y la admiración y respeto de un pueblo.

Debemos recordar que para ser buen pediatra, no basta con saber pediatría, es necesario poseer un corazón lleno de ideales, aprender a reír y a llorar, saber dominarse a sí mismo más que pretender dominar a los demás, ser serios sin tomarse a sí mismo demasiado en serio, no considerarse indispensable y poseer humildad para reconocer la sencillez de la grandeza, la imparcialidad de la sabiduría y la mansedumbre de la verdadera fuerza.

Es mi deseo que cada uno de los pediatras y la sociedad que nos agrupa, nos mantengamos a lo largo del transcurrir del tiempo en el camino de la dignidad.

Tal deseo significa que, en la vida, debemos luchar por mantenernos plenos de ideales y tan sensibles como lo fuimos en nuestra juventud.

Todos estos años hemos rendido homenajes a muchos pediatras venezolanos al nombrarlos epónimos de nuestros Congresos y Jornadas, al conferirles la Orden al Mérito "Dr. Gustavo H. Machado", al conferirles el Botón al Mérito de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, pero estamos conscientes de que nos faltarían muchos otros encuentros y distinciones, para rendir merecido reconocimiento a otro gran número de maestros de la pediatría nacional.

Hoy queremos rendirle un merecido homenaje a la Dra. Gladys Carmona de Castillo, quien ha sido condecorada con la máxima distinción de nuestra sociedad, la Orden al Mérito "Dr. Gustavo H. Machado".

Definitivamente, su sencillez, bondad, sinceridad, tolerancia, amor y comprensión, aunados a un trabajo asistencial, investigativo y docente, son el condimento de su grandeza, y los hombres grandes no son grandes sino buenos.

Dra. Carmona, siento el orgullo que puede sentir uno de sus hijos, al ver cristalizado un reconocimiento merecido. Que Dios le dé mucha salud, para que continúe transitando el camino de la Pediatría, que sin duda, es su apostolado.

Me correspondería, en este acto, entregarles la memoria y cuenta del período que concluye.

Han sido quizás los tres años más difíciles de los últimos tiempos para Venezuela y por lo tanto para todas

las instituciones; pero quien no ha afrontado la adversidad no conoce su propia fuerza.

El trabajo realizado ha sido arduo, hemos trabajado por nuestra Sociedad, por los niños y adolescentes y por los pediatras venezolanos:

Para apoyar a los pediatras y sus familiares pusimos en marcha:

- El Seguro de Hospitalización, Cirugía y Maternidad
- El Seguro para automóviles y
- El Seguro de gastos funerarios

Para honrar a los pediatras:

• Creamos y entregamos la Orden al Mérito "Dr. Gustavo H. Machado", a los Doctores Marco Tulio Torres Vera, Andrés Riera Zubillaga, Lady Casanova de Escalona y Gladys Carmona de Castillo

• Creamos y entregamos, a nivel nacional, el Botón Honor al Mérito de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría en sus clases oro, plata y bronce

• Entregamos el premio a la excelencia de la Red de Sociedades Científicas Médicas a los Doctores Miriam Puig y José Francisco

• Se nombraron nuevos miembros honorarios a nivel nacional

Para compartir con los pediatras:

• Se realizó, anualmente, la Celebración del Día del Pediatra, con un acto protocolar y social

• Realizamos, anualmente, el recital navideño con la finalidad de celebrar las fiestas decembrinas

• Se entregaron, anualmente, los almanques de la Sociedad

• Se instituyó una reunión anual para dar la Bienvenida a la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría a los nuevos pediatras

Para mantener informados a los pediatras:

• Se publicaron mensualmente los boletines informativos en la prensa de circulación nacional

• Realizamos visitas periódicas a los hospitales, con la finalidad de intercambiar ideas y proyectos

• Se colocaron carteleras informativas de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría en Hospitales y Ambulatorios

Para tratar de alcanzar el bienestar físico y mental del niño y adolescente:

• Realizamos campañas educativas conjuntamente con otras instituciones

• Se publicaron siete encartes en la prensa nacional durante estos tres años y tuvimos el honor de ser galardonados con el Premio de Periodismo "Rafael Angel García", que otorga CECODAP

• Realizamos campañas de inmunizaciones en poblaciones de escasos recursos

• Aportamos nuestros conocimientos y experiencias a instituciones tales como el Ministerio de Salud y Desarrollo Social, ONGs y Fundaciones Públicas y Privadas, para la consecución de políticas de salud, que tengan como objetivo el bienestar para todos los niños y adolescentes

Para nuestra sociedad:

• Adquirimos la nueva sede ubicada en la urbanización La Castellana y en los actuales momentos se está acondicionando para ser inaugurada dentro de dos meses, aproximadamente

• Se cambió la Imagen del logotipo, la papelería, la portada de la revista y la página web, con la finalidad de hacerlas más modernas

• Se organizó todo lo referente al personal de la sociedad, se cancelaron deudas pendientes, se incluyeron en el Seguro Social, Ley de Política Habitacional, Fideicomiso, entre otros

• Se realizó la base de datos de los miembros de la sociedad, que no existía. Esto nos permite, en la actualidad, poder saber cuántos somos, dónde estamos y cómo ubicarnos

• Logramos que las inscripciones de pediatras en nuestra sociedad alcanzaran el mayor número registrado en toda la historia. Hoy, con satisfacción podemos informarles que 15% de los miembros actuales se inscribieron en estos tres años

• Se inspeccionaron, en tres oportunidades las Obras de Arte de la Sociedad que se encuentran en comodato en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas y se firmó nuevo contrato de comodato

• Se asistió a todas las reuniones de la Asociación Latinoamericana de Pediatría y de la Asociación Internacional de Pediatría, representando a nuestra sociedad

• Se logró la Internacionalización de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, con: -la elección de mi persona como Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Pediatría, -la participación internacional de profesores venezolanos como expositores en

Congresos Mundiales y Regionales, -la participación de pediatras venezolanos en las comisiones mundiales de desastre, Sida, derechos del niño, etc. y -con la obtención de premios mundiales de mejores trabajos científicos

- Se actualizaron, modificaron y publicaron los estatutos y reglamentos de la Sociedad

- Se reglamentó el otorgamiento del sello de recomendación a productos por parte de la Sociedad

- Se elaboró y publicó el Código de Lactancia Materna de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría

- Se crearon los Capítulos de Terapia Intensiva Pediátrica, Infectología y Neumonología

- Se creó la Comisión de Residentes de Pediatría, para lograr un mayor acercamiento de la Sociedad con los Postgrados y con los futuros Pediatras

- Se realizó evaluación semestral del trabajo, organización y finanzas de las Filiales y con dicho informe se premió a las mejores filiales cada año

- Se entregaron computadoras a todas las filiales

- Se realizó inventario de los bienes de las distintas filiales

- Se creó la filial Delta Amacuro, para completar nuestra presencia en todo el territorio nacional

- Se adquirió la máquina para la carnetización de los Pediatras y se adelantaron conversaciones para lograr descuentos corporativos en telefonía celular, líneas aéreas, farmacias, librerías, entre otros

- Se llevó a cabo el proceso electoral para la elección de la Junta Directiva Central y las Juntas Directivas de las Filiales para el período 2005 – 2007

En cuanto al estado financiero:

- Culminamos este período de la sociedad con un aumento muy significativo de los activos y pasivos y sin ninguna deuda

- Y, para demostrar la transparencia de nuestra gestión, se realizaron auditorías externas a nuestro ingreso y al finalizar la gestión

Para contribuir a una educación médica continua:

- Se elaboró el baremo y programa para la recertificación del Pediatra Venezolano

- Se realizaron tres Congresos Nacionales y 10 Jornadas Regionales, con récord de inscripción y de presentación de trabajos libres

- Se apoyaron las actividades científicas de las filiales

- Se realizaron 6 Consejos Nacionales con temas específicos para obtener las pautas de tratamiento de dolor, meningitis, crecimiento y desarrollo, antibióticos, diarrea y asma

- Están, en proceso de edición, tres libros de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, editados por la Editorial Panamericana, para ser comercializados en países de Latinoamérica y España

En cuanto a la Revista Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría:

- Se publicaron 12 números ordinarios y 9 suplementos especiales

- El Comité Editorial de la Revista fue muy estricto para lograr aumentar la calidad de los artículos que en ella se publiquen

- Se cambió la imagen, para así adecuarla a nuestros tiempos

- Se implementó la distribución de las revistas a través de entregas personalizadas en los consultorios

Para el mejoramiento de la Página Web:

- Se compró el dominio de la página Web de la Sociedad, pediatría.org, el cual no pertenecía a la institución.

- Se compró e instaló un software para la página Web y se alojó en dos servidores con la finalidad de modernizar la página

De esta forma hemos querido demostrarles que, como grupo, hemos cumplido, ya que se ha contribuido al desarrollo de nuestra institución, al bienestar de nuestros niños y a la seguridad social del pediatra.

Nos caracterizamos por ajustarnos al deber que cada uno de nosotros se impuso en base a sus propias inclinaciones y habilidades.

En conclusión, nos propusimos como meta la excelencia.

Sin embargo, estamos conscientes de que no se puede ser gran apóstol de una idea sin provocar la veneración o el odio de los hombres.

En este momento viene a mi memoria un pensamiento del Maestro Luis Razzetti: “Sólo los pequeños pasan por la historia sin conmovir el tiempo”.

Nuestra presencia en la Sociedad nos impone y nos reclama el deber de no ser pequeños.

Es por eso que, con los logros obtenidos por la Junta Directiva Central saliente, quisimos ser grandes, para no pasar por la historia sin conmovir el tiempo.

Todos sabemos que cuando se ejercen cargos directivos hay que tomar decisiones aun a sabiendas que seremos criticados.

Pero no podemos ser sumisos de conciencia, porque nos transformamos en esclavos, y sabemos por la historia que la esclavitud no sólo no tiene poder sino que es aplastada por el poder mismo.

Hemos tenido detractores durante estos tres años; de ellos hubiésemos preferido las críticas oportunas y no durante un proceso electoral que más que unir, desunió, que más que fortalecer, debilitó y que más que hacer brillar a la institución la opacó.

En situaciones como éstas siempre he creído que manejar el silencio es más difícil que manejar las palabras, pero el silencio engrandece ...

A todos aquellos que no estuvieron de acuerdo con nuestros planes, con nuestros logros, con nuestra forma de trabajar, los invitamos a tomar parte activa con consejos oportunos, con críticas constructivas y, sobre todo, con una mano amiga que nos permita alcanzar las metas deseadas por todos y lograr que nuestra sociedad ocupe el lugar que se merece.

La historia se debe escribir, no se debe repetir.

Qué honra se siente, qué orgullo se siente, al poder decir que contribuimos a escribir tres años de la historia de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría.

Hoy se cierra la puerta del pasado y se abre la puerta del futuro, el destino nos coloca nuevamente ante la responsabilidad de guiar las riendas de nuestra noble institución.

Nuestra presencia nuevamente nos impone y nos reclama el deber de no ser hombres pequeños.

La pregunta que muchos se hacen es:

¿Qué vamos a ofrecer?

Como grupo conocido, ya no tenemos que venir a tratar de convencer con palabras.

Hoy les traemos hechos cumplidos, planes factibles de desarrollar en todas las direcciones.

Creemos que un hecho vale más que todo un mundo de promesas.

Pueden estar seguros que no nos quedaremos inmóviles, sentados en un rincón tranquilo.

Decidimos nuevamente tomar esta aventura, con la

humildad de saber que podremos cometer errores.

No queremos sus ojos cerrados como símbolo de indiferencia, sino su aporte valioso, el cual aceptaremos. Estoy seguro de que, dentro de dos años, me presentaré ante ustedes con el éxito en las manos y eso se lo puedo asegurar porque:

Creo en mí mismo

Creo en los que trabajan conmigo

Creo en mis amigos

Creo en mi familia

Creo que Dios me prestará todo lo que necesito para triunfar, mientras que yo me esfuerce para alcanzarlo con medios lícitos y honestos.

Creo que el triunfo es el resultado del esfuerzo inteligente.

Estos tres años dejan recuerdos buenos y recuerdos malos.

Algunos colegas y amigos están en la gloria, pues regresaron a Dios antes que nosotros.

Lo importante es que antes de dejar este mundo, lograron algo que pudieron entregar a las generaciones venideras para su empleo, y eso fue su legado.

Durante estos tres años murieron el Dr. Hernán Méndez Castellanos y el Dr. Guillermo Rangel, representantes de nuestra Sociedad, ellos pueden sentirse satisfechos por el legado que nos dejaron.

De una manera muy especial quiero traer a nuestra memoria a una persona que supo ser el alma, el corazón y la vida de la sociedad, me refiero a la Sra. Antonieta.

Su trabajo constante, honesto y cabal en nuestra Sociedad durante más de 35 años, hacen que su partida deje una huella imborrable en nuestros corazones y en nuestra institución.

Sra. Antonieta, usted era buena y para los buenos hay promesa cierta de felicidad infinita.

A Dios pido infinitamente que galardone su bondad con la vida eterna.

También durante este período perdí a mi madre.

A Dios y a ella, les pido que la fe no me falle y que la esperanza me conforte.

No sería justo si terminara estas palabras sin antes agradecer

A Dios, quien me dio la vida y a la vida por haberme dado más de lo que merezco.

A mi esposa y a mis hijas, quienes son fuente infinita de vida, al lado de ellas soy grande, pues ellas me dan la energía que me permite transitar los caminos que Dios ha trazado para mí.

Quiero agradecer a una persona muy especial, que me acompañó en estos tres años de arduo caminar y quiero agradecerle por querer, respetar y defender a la Sociedad de Pediatría.

Me refiero al Dr. Francisco Valery, la persona que un día, casi sin conocerlo, tuve la fortuna de pedirle que me acompañara en el equipo.

Hoy puedo decirles que no encontré a un secretario, encontré a un amigo: Francisco, espero que te lleves de esta etapa de tu vida la satisfacción de haber cumplido a cabalidad todas las tareas asignadas y, sobre todo, que te lleves en tu corazón el respeto, cariño y admiración de tus compañeros de Junta Directiva y del Consejo Nacional.

Un hermano puede no ser un amigo, pero un amigo será siempre un hermano.

Al Dr. Calixto Díaz, en quien sembré una amistad y le pido la riego para que florezca.

Quiero agradecer a los presidentes de Filiales, que hasta último momento creyeron en el proyecto, creyeron en el trabajo realizado y sobre todo creyeron en la amistad.

Gracias por no permitir que creciera la hierba en el camino de la amistad.

Hoy catorce presidentes de distintas filiales dejan la presidencia, a ellos mi respeto, mi reconocimiento y mi amistad.

Sin duda, dejaron un vacío el cual estoy seguro será colmado por los catorce presidentes entrantes, a los que invito a fortalecer nuestra institución.

Amigos del Consejo Nacional, gracias por compartir el trabajo realizado durante estos tres años, gracias por dedicarse con tanto amor, entrega y pasión a la Sociedad de Pediatría.

Continuemos sintiéndonos orgullosos de ser la familia de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría.

El trabajo no es de uno, sino de muchos y es por eso que debo agradecer a los integrantes de la Comisión Científica y de las otras Comisiones y Capítulos, porque supieron construir de un sueño, una realidad.

Al personal de la Sociedad de Pediatría, gracias por su trabajo. En especial a Yulibel, por su paciencia, por su entrega y por continuar la obra de la Sra. Antonieta.

Sería injusto no agradecer a unos amigos que no siendo pediatras forman parte importante de todo el trabajo realizado.

A mis amigos de la industria, gracias por su apoyo, por su relación ética y por su amistad.

Es justo en estos momentos reconocer y agradecer a la Empresa Congreca, en las personas de Otilia, Miguel Augusto, Claudia y todo su equipo, porque se crecieron con las dificultades del último Congreso y nos ayudaron a salir airosos de tan alto compromiso.

Por último, debo reconocer que sin la eficiente colaboración de todos mis compañeros de la Junta Directiva que me acompañaron en estos tres años, hubiera sido imposible llevar a cabo la labor desempeñada, motivo por el cual hago un justo reconocimiento a sus excelentes capacidades profesionales y humanas.

El compromiso es que esta nueva etapa de la Sociedad sea mejor que la anterior y que dentro de dos años podamos presentarnos como hoy ante el colectivo Pediátrico Venezolano para decirles: hemos cumplido y no los defraudamos.

No nos podemos quedar sentados mirando hacia atrás, debemos levantarnos, seguir adelante, pues es la vida lo que nos espera.

No hay camino hacia la libertad, la libertad es el camino.

Es por eso que quiero soñar con la libertad, soñar con la justicia, soñar con la igualdad.

Quiero soñar que los niños de mi país y del mundo sean grandes, sanos y felices.

Quiero soñar con la paz del mundo y de mi país.

Quiero soñar con una Sociedad de Puericultura y Pediatría activa y pujante.

Quiero soñar con un pediatra venezolano reconocido a nivel mundial.

Espero que la vida me dé fuerza, voluntad y coraje para concretar mis sueños.

Y que al final del camino, todos mis sueños se hagan realidad.

Muchas gracias.....